

Su rostro observé un instante  
 Y le miré, fria, inerte,  
 Y pintada si la muerte  
 En se pálido semblante.

--

Justo pesar le dá enojos  
 En este mundo traidor,  
 Y lágrimas de dolor  
 Arrasan sus negros ojos!

--

--¿Qué tienes?, díjela yo,  
 Dímelo, mal que me cuadre.  
 --¡Ay! que he perdido á mi madre  
 Y mi ventura acabó!

--

No son lágrimas extrañas  
 Las que causan mi agonía.  
 Lloro... por la madre mia...  
 ¡Ay madre de mis entrañas!

--

¡Nunca! palabra terrible  
 Eres hija de la muerte!  
 ¿Te arrebató? no he de verte  
 Mas, vida mia? ¿Es posible.

--